

## ABEJA ESPAÑOLA

NUM. 353. Lunes, 30 de Agosto. 5. qtos.

### EXECUTORIAS.

Una *executoria* que recae solo sobre los méritos de otro, por mas que se diga, para el que la tiene no es otra cosa que un papel blanco. Solo una sociedad regida por ilusiones, y llena de las preocupaciones mas infundadas, podia hacer que se envaneciera uno por los servicios que no habia hecho, y los alegase como propio mérito. Los hombres que respetan en los otros los méritos que no han hecho, no se puede imaginar como obran en esta parte como racionales. Una sociedad que adopta esta opinion, no podrá jamas constituirse sobre las bases sólidas del mérito y de la virtud. Si una *executoria* y un *pergamino* valen para todo, la vir-

tud no es necesaria para nada. El que se envanece con servicios ajenos, no tiene para que exponerse y afanarse por tenerlos propios. La vanidad de la virtud propia puede ser alguna vez laudable y provechosa para la sociedad; pero la vanidad de familia, ó de la virtud ajena, siempre es insolente. La petulancia del mérito, como la del saber, se hace siempre su lugar en la generalidad de los hombres, y forma ese orgullo ridículo, que solo una sociedad degradada puede tolerar.

No hay que contar con *leyes*, con *igualdad de derechos*, con *soberanía nacional*, ni con ninguna de las instituciones que podrian hacernos decir con verdad: *somos libres*, mientras un *árbol genealógico*, un *diploma*, una *carta de gracia*, una *executoria* y un *pergamino* tengan el influxo necesario para hacer mas honorífica en la sociedad la ociosidad, que los servicios; la nulidad, que el

mérito ; el vicio , que la virtud. Por mas que los códigos quieran nivelar á los hombres ; por mas que establezcan el orden que da á la virtud y el mérito el solo lugar de preferencia ante la ley y la opinion ; por mas que se hagan declaraciones legales de igualdad delante de las leyes ; mientras una *executoria* ponga á un hombre en una clase particular ; mientras esta clase forme una sociedad privilegiada dentro de la gran sociedad que componen todos los ciudadanos ; mientras la opinion la sostenga en sus goces y en su lugar de privilegio ; mientras el pueblo note en los así *constituidos* y *executoriados* una satisfaccion, que prueba bien ; quanto se consideran por encima de la ley , por mas que la ley diga ; y mientras se vea que en el hecho los castigos parece que no se han hecho para ellos, por mas que los delitos no les sean extraños ; mientras todo esto sea así, una *executoria* es una *constitucion*

personal, que rige contra la *política* del estado, á pesar de todas las declamaciones, deliberaciones, decretos, sarcasmos y burlas que se puedan hacer y se hayan hecho hasta ahora de las categorías de familia, y de la nobleza hereditaria.

Es una rareza incomprehensible, que esta ilusión de *Ser privilegiado* que dan las executorias, haya podido correr siglos enteros en la sociedad, sin que las luces ni la ilustración hayan notado nunca que eran un *Ser de razon*, tan ridículo y vano, como el de los escolásticos, los *duendes* y las *fantasmas*. Siguen y seguirán los hombres manejándose con estas sombras como si fueran realidades. No es extraño que las crean así los que son por ellas el objeto de los respetos y de la impunidad mas marcada: pero que el resto de los ciudadanos, los que son precisamente humillados con ellas, las sostengan, defiendan y veneren, como *reliquias*, es lo que no se pue-

de comprender. Una *executoria* es un monumento de orgullo; es un título que se quiere hacer valer sobre *el de hombre*, y una auténtica de la *infamia* para los demás sus conciudadanos; una *licencia*, que tiene el que la tiene, para hacer valer su gusto sobre el de todos los otros.

Hasta aquí una *executoria* señalaba la aptitud para ciertos destinos, que no se podían obtener sin ella. El mérito de los antepasados argüía suficiencia é idoneidad. Un pedazo de papel, escrito dos ó tres siglos antes que se naciese, era un certificado de aptitud para aquel que no había aun nacido quando se escribió. Mientras mas tiempo de escrito, mas estaba; parece, en estado de ser apto; y estas necedades han corrido millares de años en que los hombres se han llamado sin embargo *racionales*, y las sociedades *libres*. Un baxel que va á China, no se entrega para que lo dirija en su rumbo á aquel cuyo padre ó abuelo

haya sido famosísimo piloto, sino al que lo es en efecto; y la ley ha buscado hasta nuestros dias para la milicia, y para otros grandes cargos, no al que supiera desempeñar lo que se le encargaba; sino al que probase con un papel, que se llamaba *executoria*, que alguno de sus ascendientes habia sido tres siglos ántes buen militar.

Así la ley misma formaba esta ilusion, que hacia que los pueblos vieses en los nobles y grandes señores, seres tan por encima de todos ellos, que poco ha faltado para que los considerasen como de otra naturaleza. Esta disposicion del vulgo, que se notaba en toda su conducta, engreia sobre manera á los que eran el blanco de estos respetos, y los *executoriados* se llegaron tambien casi á creer que no eran rigurosamente hombres como los otros, y entónces hasta en el idioma se le asoció por el uso á la palabra *sangre* una idea distinta que la

que tenia esencialmente y la señalaba el diccionario ; y empezó á significar *naturaleza privilegiada*, *familia ilustre y distinguida*, y aun para algunos, *seres distintos* de los demas. *Sangre ilustre*: — no corresponde á la sangre que corre por sus venas: — *sangre distinta*: — *sangre noble etc.*; son frases que prueban bien quanto era el fanatismo de los pueblos por las distinciones, y la insolencia de los *executoriados* para con los pueblos mismos. Por esto una *executoria*, bien analizada, no es otra cosa que un título de oprobrio para los pueblos, y un signo de degradacion para las sociedades. ¿Es posible que tanto tiempo hayan sido los hombres así? ¿Lo serán todavía en adelante? — Todas las probabilidades dicen que sí.



## DECIMA DE UN NIÑO.

Padre , me ha dicho mi Abuela,  
 De que el Sr. Antillon  
 Hizo esta proposicion :  
*Que no se azote en la escuela.*  
 Pero su merced recela  
 No haya en aquesta opinion  
 Un tanto de francmason ,  
 Pues azotaron á Cristo;  
 Y no parece bien visto  
 No se a zote á la Nacion.

*Erratas.*

Num. 349, pág. 207 , lín 3 : *aun se puede* , léase : *aun no se puede.*

Num. 351 , pág. 226 , lín. 1: *dulce* , léase : *del dulce.*

---

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de D. R. Verges.